TORTILLA DE PATATAS, SIN PATATAS NI HUEVOS



Los años de la dictadura en España fueron tiempos de cartillas de racionamiento, de penurias, de escasez… Pero también dicen que **el hambre agudiza el ingenio** y de eso en este país vamos “sobraos” (o eso me gusta creer).

En los años 40, debido a la guerra, la política económica de Franco y el aislamiento internacional, en España escaseaban los alimentos. El gobierno decidió controlar la distribución de las mercancías, asignando a cada persona cierta cantidad de los productos básicos más escasos: azúcar, arroz, aceite, pan, judías..., que había que recoger con la Cartilla de Racionamiento. Estas cartillas se establecieron el 14 de mayo de 1939 y se suprimieron en 1952.

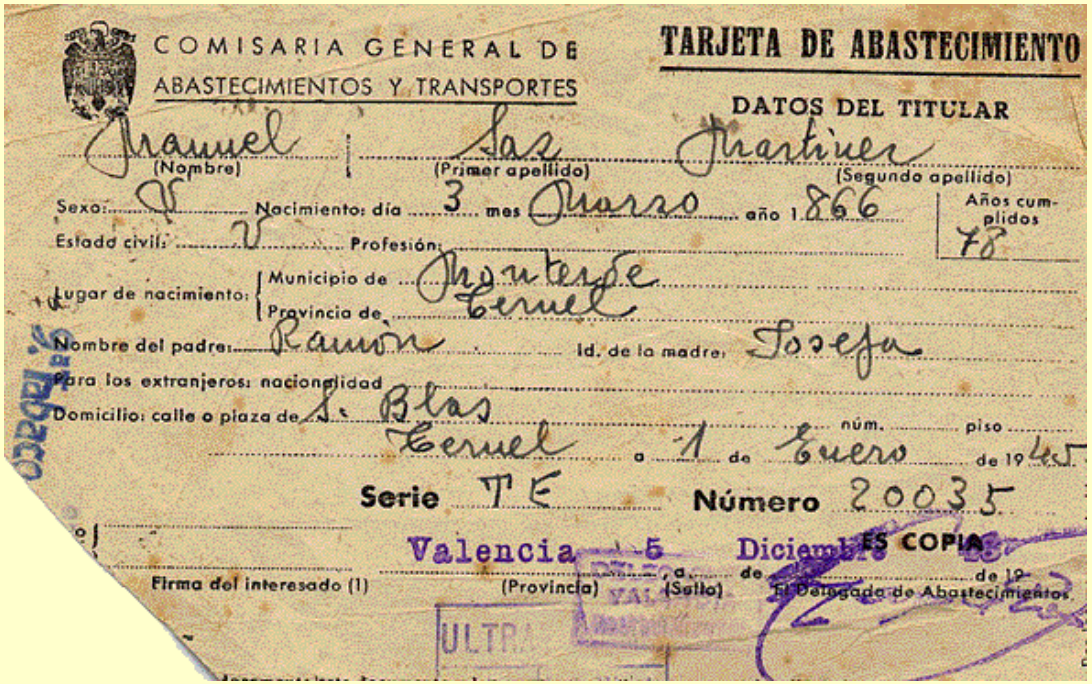


Solicitando la cartilla de racionamiento





Funcionaba la distribución de alimentos mediante la asignación de una cartilla personal llamada **"Cartilla de Racionamiento"**, que mediante cupones y previo pago de los mismos se asignaba a cada ciudadano, alimentos de primera necesidad. El suministro lo designaba la Comisaría General de Abastos que cada semana anunciaban públicamente el porcentaje, la cantidad y precio de los alimentos que se adjudicaban.
Cada ciudadano tenía asignado el proveedor o tienda de comestibles que podía utilizar.



COMISARIA GENERAL DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES

TARJETA DE ABASTECIMIENTO

DATOS DEL TITULAR

Manuel (Nombre) | Saz (Primer apellido) | Martínez (Segundo apellido)

Sexo: V Nacimiento: día 3 mes Marzo año 1866 Años cumplidos 78

Estado civil: V Profesión:

Lugar de nacimiento: Municipio de Monteagudo, Teruel

Nombre del padre: Ramón Id. de la madre: Josefa

Para los extranjeros: nacionalidad

Domicilio: calle o plaza de S. Blas núm. piso

Teruel a 1 de Enero de 1945

Serie TE Número 20035

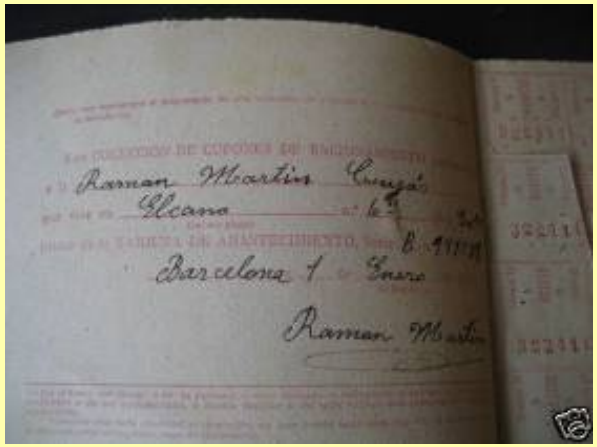
Valencia 5 Diciembre de 19

Firma del interesado (1) (Provincia) (Sello) El Delegado de Abastecimientos

ES COPIA

Era imposible adquirir de una forma legal cualquier alimento que no estuviera controlado por el **Racionamiento**, salvo que se acudiera al mercado negro que se llamaba **"estraperlo"**, con precios por muy encima de lo establecido por la Comisaría de Abastecimientos.

Las personas que se salían de la normativa legal tenían altos riegos de ser condenados con penas de cárcel.







«**Las cartillas eran de 1ª, 2ª o 3ª categoría** en función del nivel social, el estado de salud y el tipo de trabajo del cabeza de familia. Los productos que se entregaban eran básicamente: garbanzos, boniatos, bacalao, aceite, azúcar y tocino; de cuando en cuando se encontraban maravillas como café, chocolate, membrillo o jabón. Rara vez se repartía carne, leche o huevos, que sólo se encontraban en el mercado negro.

Se presenta una tabla para hacer idea de los alimentos que se suministraba a cada persona por semana, que podía cambiar según las necesidades, cantidad y alimentos circulantes en cada momento según criterio de Comisaría de Abastecimientos.



-Un cuarto de litro de aceite.
-Cien gramos de azúcar terciada.
-Cien gramos garbanzos.
-Doscientos gramos de jabón.
-Un kilo de patatas.
-Un bollito diario de pan





La leche era uno de los bienes más preciados en un país que libraba una batalla contra el hambre que dejaron las balas.



El pan, que era negro, porque el blanco era un artículo de lujo, quedó reducido a 150 ó 200 gramos por cartilla. Se tenía que contar con el permiso de las autoridades para hacer la matanza. Muchas veces en las casas se hacía el pan por la noche para evitar a los agentes de la Fiscalía, pero al día siguiente lo encontraban por el olor y decomisaban el pan. A veces la gente desenterraba los animales muertos y se los comía.







Lógicamente la cantidad de comida era insuficiente y la gente tenía que buscarse la vida. Los gatos se degustaban por liebres (”dar gato por liebre”), patatas a lo pobre, patatas al Avión (patatas hervidas con laurel y un toque de colorante marca “el Avión”), leche aguada, guisos de castañas y bellotas, achicoria por café…
Pero el más curioso de todos: **“tortilla de patatas sin patatas ni huevos”**.









“La parte blanca de las naranjas situada entre la cáscara y los gajos se apartaba y se ponía en remojo a modo de patatas cortadas. Los huevos eran sustituidos por una mezcla formada por cuatro cucharadas de harina, diez de agua, una de bicarbonato, pimienta molida, aceite, sal y colorante para darle el tono de la yema.”

No sé cuál sería el resultado final de esta peculiar tortilla pero no me diréis que no era ingenioso.

Marzo de 1947: Patatas norteamericanas para los madrileños

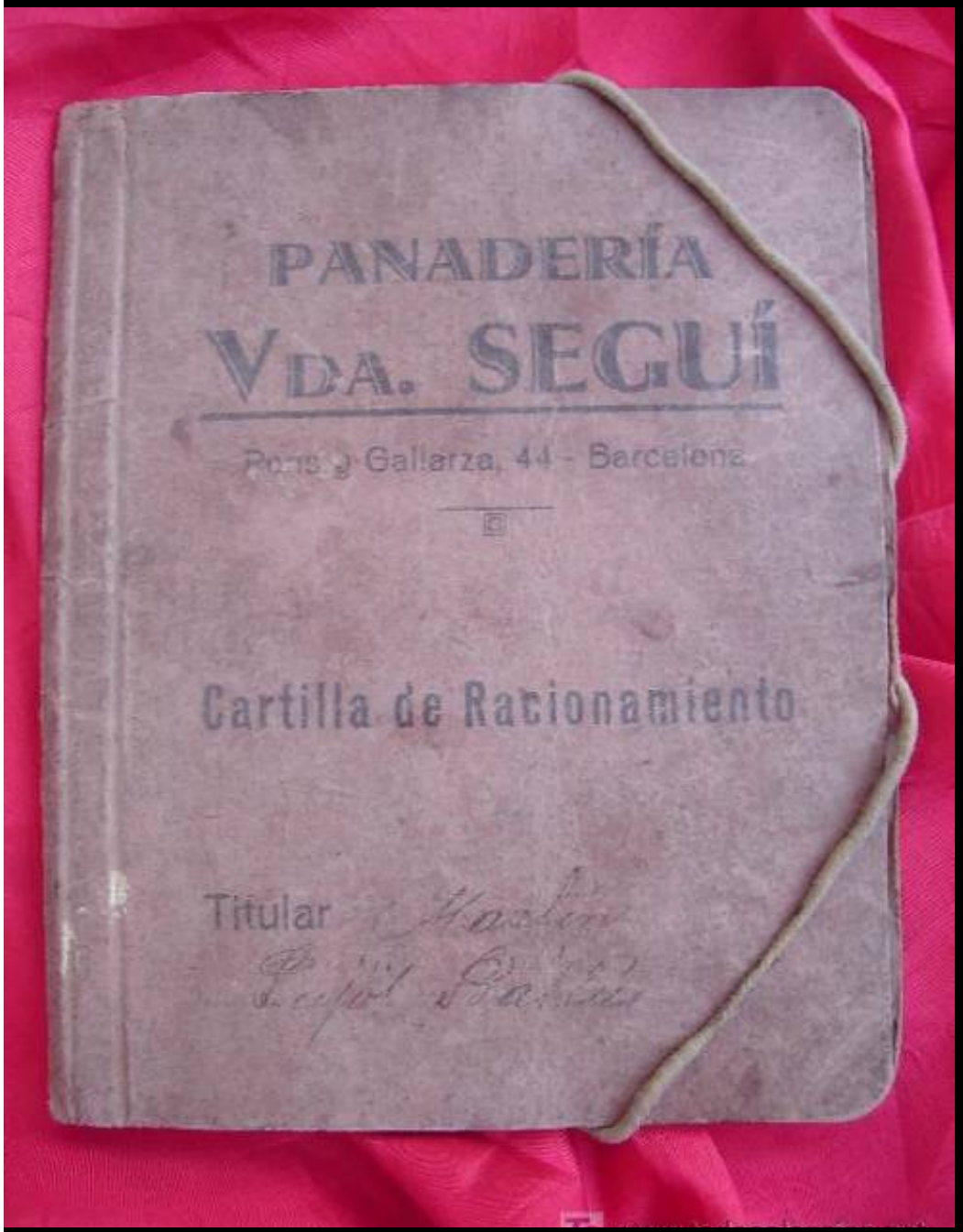
Y con cartilla de racionamiento…

Publicado en el diario Ya el 1 de marzo de 1947.

PATATAS NORTEAMERICANAS PARA LOS MADRILEÑOS



Desde ayer se están descargando en las estaciones madrileñas los primeros vagones llegados a las mismas formando parte del cargamento de patatas norteamericanas destinadas a España. En nuestra sección de suministros de hoy se da cuenta del primer reparto de estas patatas a los distritos de Hospicio y Chamberí y economatos. (Foto Erum.)


PANADERÍA
VDA. SEGUÍ
Paris y Gallarza, 44 - Barcelona
Cartilla de Racionamiento
Titular


ARRIBA ESPAÑA
50 CENTIMOS
ESTADO ESPAÑOL
COMISARÍA GENERAL
DE
ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES
CARTILLA INDIVIDUAL
DE
RACIONAMIENTO
Serie-HU



Cartilla de racionamiento de pan



Cartilla de Racionamiento de Tabaco



PERRA CHICA



PATACÓN



REAL



RUBIA



DURO

El patacón era una moneda de diez céntimos de peseta.
Dos perras chicas, hacían un patacón.
Dos patacones y una perra, hacían un real.
El real era una moneda que llevaba un agujero en el centro.
Cuatro reales, eran una peseta.
A la moneda de peseta, se le llamaba “rubia”
Cinco pesetas, hacían un duro. Por lo que veinte duros, eran cien pesetas.

Fin